

Los Dos a fuerzas bajo la Voluntad Divina

Si hay un solo principio “mágico” para resolver los problemas en el matrimonio, es simplemente que **las dos personas sean personas altamente entregadas a buscar, aprender, y cumplir con la voluntad de Dios. Si no peles por tu matrimonio, nunca encontrarás la felicidad.** El problema no es la persona, es la falta de que los dos practicando los principios de éxito que Dios nos ha dado. Los principios espirituales que los dos mutuamente practican en su matrimonio son lo que los protegen y los bendicen, haciendo el matrimonio un “*cielo en la tierra*”, o la falta de esto, haciendo el matrimonio “*un infierno imposible de aguantar.*”

Los Dos Practicando el Amor

Pro 5:18 alégrate con la mujer de tu juventud, 19 Como cierva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, Y en su amor recréate siempre. Ecl. 9:9 Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de la vida de tu vanidad que te son dados debajo del sol, todos los días de tu vanidad; porque ésta es tu parte en la vida, y en tu trabajo con que te afanas debajo del sol. Dios manda a las parejas de amar uno al otro, y además de amarse, deben gozarse de la vida uno con la otra. Esto es nuestro “*trabajo principal*” como pareja. Dios nos declaró, “**No es bueno que el hombre esté solo**” Gén. 2:18.

Pro 18:22 El que halla esposa halla el bien, Y alcanza la benevolencia de Jehová.

Pro 19:14 La casa y las riquezas son herencia de los padres; Mas de Jehová la mujer prudente. El hombre debe cuidar lo que tiene con mucho esmero para no afectar mal su matrimonio o dañarlo. La mujer debe buscar ser “el bien” de estos versículos.

Efe 5:25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, Dios nos da la imagen que el hombre debe tener devoción, entrego total, y **el mismo sacrificio con que Cristo ama la iglesia y igualmente,** no deben ser egoístas, enfocándose en sí mismo, en sus intereses, sus placeres, su

voluntad, etc. ¡Qué triste es de ver un hombre soltero hace tanto en romance para ganarse a una mujer, y una vez ganada, olvidarse del deseo que tuvo por ella, y hasta olvidarse cómo le ganó en el principio! **Como pastor tengo que recordar a las parejas solteras,** “No deben tener sexo antes de casarse.” Pero una vez casados, **tengo que recordarles “deben siempre tener sexo.”** El marido debe siempre estima, exalta, y eleva a su esposa a ser “una reina” que él le sirva, y por esto, Dios grandemente bendice tal hombre.

Efe 5:28 Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Este amor y servicio para dar lo mejor para su pareja deben fluir naturalmente de uno. Se cuida a su propio cuerpo para que le sirva luego y por largo tiempo. Debe ser natural, pero si es o no lo es, el hombre debe esforzarse a activamente amarla ni modo las circunstancias que Satanás usa para tropezarles. A nadie conviene de maltratar o ser negligente a su esposa.

Col 3:19 Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. Aunque la Biblia manda a la mujer de ser sujeta a su esposo, el marido debe tratarla con ternura, y nunca con ser áspero con ella. La idea es de ser amargo por ser venenoso o penetrar al otro. Esto es visto en que se puede dañar la mujer, y NO HACERLO porque quiere la bendición de Dios sobre sus vidas. Habla de no desanimar al otro

Gén. 3:12 Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí. La mujer es y debe ser la influencia más fuerte en su vida (aparte de Dios). Aparte de su propia lengua, es la única otra parte de su cuerpo que puede opinar, y esto sí lo hace bien si le permita.

Tito 2:3 Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; 4 que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos. La tarea de cada mujer de Dios es de amar a su marido y familia. En nuestro día, es muy común de menospreciar lo que Dios te ha dado, sea bueno, poco, o malo. Pero no hay calificación aquí, y la mujer sabia amará a su esposo, y se

sujetará a él, sabiendo que esto es el camino a la felicidad y estabilidad matrimonial.

Reconociendo su Lugar y Deber

Gén. 2:18 Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él. 20 Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; más para Adán no se halló ayuda idónea para él. La situación de un marido con su esposa empezó en el huerto antes del pecado, y es la respuesta de Dios a la soledad del hombre. Tantos hombres que tienen divorcios y malas experiencias con mujeres, pero regresa a caer de nuevo por la presión de la soledad. Los hombres tienen que entender que el tener una esposa es relacionado con los sacrificios, el amor, y el tratado que él le da.

Pro 31:10 Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas. 11 El corazón de su marido está en ella confiado, Y no carecerá de ganancias. 12 Le da ella bien y no mal Todos los días de su vida. Una buena mujer obediente a Dios es una persona que apoya, sirve, y hace bien a su marido todos los días de su vida. Hay confianza en ella porque ella siempre le hace bien todos los días de su vida. Satanás también convence a muchas mujeres por una razón u otra de maltratar a sus maridos, pero esto es de dar la victoria a Satanás.

Efe 5:22 Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; Gén. 3:16 A la mujer dijo... tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de tí. La mujer cristiana siempre se marca por su sumisión a su marido, nunca por su control y manipulación de él. Ella se refrene por buscar la bendición de Dios sobre su vida.

Reglas que les Guían

Gén. 2:24 Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. 25 Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban.

1) La Prioridad del Matrimonio “dejará”. Dios impuso en la relación conyugal una prioridad que

domina sobre las relaciones de la familia de nacer, para formar una nueva familia. **Después de tu relación con Dios, no hay otra relación más importante que la relación con tu cónyuge.** Si es así de importancia, igualmente dominar tus energías, tu tiempo, y tus recursos. El cuadro de miembros (normalmente la madre o padre de uno) de la familia de nacer metiéndose en los asuntos del matrimonio es un problema clásico.

2) La Presión de Perseguir. “Unirá”. Aparte de dejar a los padres y las demás prioridades de la vida, debemos enfocar muy claramente en unirse con nuestro cónyuge. **Muchos matrimonios tienen fuertes problemas simplemente por falta de energía, trabajo, y esfuerzo.** “Dejan de amarse”, que quiere decir, que **entra una rebelión en contra de este mandamiento de Dios de seguir la relación con su cónyuge con ganas.** Deja de tratar o esforzarse, y esto es una falla moral y espiritual que Dios va a juzgar.

El éxito en el matrimonio ni viene por accidente ni por naturaleza, sino **viene por la fuerza atrás de las dos personas cambiándose** (acción inteligente que es de planear y propósito) para cumplir con el patrón divino que Dios exige de ellos.

3) La Unión Espiritual. “serán una sola carne.” Esta frase refiere a una unión física (sexual), pero también habla de **convivir la vida junta, y toca lo emocional, lo social, lo intelectual, y lo espiritual.** Los dos deben buscar los intereses y gustos uno al otro, y deben tratar con todo corazón de interesarse en la vida de la otra persona.

De un lado, uno debe buscar unirse con su cónyuge, pero del otro lado la unión es una realidad que Dios declara que existe después de unirse. La consecuente práctica es que **no puedes hacer nada para dañar a tu pareja sin que te haga mal a ti también.** Piénsalo en esta forma, si estás en una carrera, y tu pie te tropieza, no sirve nada de pegarlo con un martillo

para castigarlo. Aunque algo no salió como quisiste, de castigarlo causará más daño, te complica las cosas, y nunca mejorará nada, simplemente hará peor todo.

4) El aceptarse entre Sí. “estaban ambos desnudos”. El hecho de “desnudarse” uno en la presencia del otro causa la mayoría de pensar en el sexo, pero esto no es el asunto aquí. El dejar defensas y pretensiones, **de ser quien que realmente eres sin miedo que el otro te rechaza es** lo que habla. Sus fallas y problemas no son causas de rechazo. Uno trabaja y ayuda al otro porque se aman entre sí.

Gál. 6:7 No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. 8 Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. 9 No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.

5) El principio de siembra y cosecha. Tenemos que entender que Dios obra en la escala de toda nuestra vida, y nunca puedes escapar de la ley de Dios sobre tu vida. Lo que tú eres y cómo tratas a otros, indica como Dios te va a castigar o bendecir (con la misma calidad e intensidad de que das). **Hay tantas personas quienes actualmente creen que pueden destruir la vida de su pareja, y hacer daño tras daño sin perjuicio a ellos mismos que es triste.** No es así. Lo que provocas en la vida de otros será lo que Dios usará para darte bien o mal en tu vida.

6) Perdón es esencial.

Mat 6:14 Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; 15 mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.

Es importante de siempre recordar, que Dios toma tus actitudes y acciones hacia a otros como el patrón que va a usar contigo.

Haciendo Estable Tu Matrimonio



Por David Cox v2.5 © 2018
[fam32] <http://www.folletosytratados.com/fam32>
Se puede fotocopiar y imprimir libremente este folleto

Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor. 1Jn 4:7-8

Cuando un hijo de Dios se casa con una hija del diablo, va a tener problemas con su suegro. Estabilidad en el matrimonio nunca es por accidente, sino por propósito de los esfuerzos de los dos trabajando en unión hacia la meta de obedecer a Dios y cumplir con Sus instrucciones. El matrimonio es una institución creada por Dios para la bendición del hombre y de la mujer. Pero como todo que Dios nos da, Satanás trata de destruirlo por medio de moverlo de los cimientos bíblicos a otros principios que él ha imaginado, que causarán su ruina.